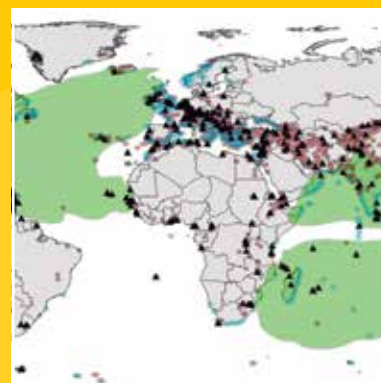


# El uso de datos meteorológicos podría ayudar a aumentar el nivel de preparación de los servicios postales



por la Unión Postal Universal y el Servicio Postal de Estados Unidos de América

“Ni la nieve, ni la lluvia, ni el calor, ni la oscuridad de la noche apartan a estos mensajeros de acabar rápidamente las rondas que tienen asignadas”. Esta frase, grabada en un lateral del edificio James A. Farley, de la oficina de correos en la ciudad de Nueva York, se ha convertido en el lema no oficial de la fiabilidad de los servicios postales. Sin embargo, en virtud de sus extensas redes y de la dependencia de infraestructuras críticas, los servicios postales pueden verse muy afectados por los desastres, especialmente los relacionados con los fenómenos meteorológicos adversos.

Los servicios postales deben mantener las instalaciones y contratar personal a través de los territorios que abarcan, con el fin de prestar un servicio universal a la población. En ocasiones, estas instalaciones funcionan siete días a la semana y 24 horas al día. Es más que probable que las operaciones postales se vean afectadas cuando se produce una emergencia en cualquier parte de su territorio; sin embargo, este artículo se centrará en los riesgos relacionados con los peligros meteorológicos. Analizando lo más destacado de los recientes episodios ocurridos en Filipinas, Bosnia y Herzegovina y Vanuatu, se mostrarán los efectos perjudiciales que la meteorología adversa puede tener en los operadores postales. Se utilizará también el estudio del caso del Servicio Postal de Estados Unidos (USPS) para subrayar la importancia de la información meteorológica en el funcionamiento cotidiano de los servicios postales.

La Unión Postal Universal (UPU), el organismo especializado de las Naciones Unidas que atiende el sector postal mundial, encabeza los esfuerzos internacionales destinados a ayudar a los servicios postales a afrontar más eficazmente los fenómenos meteorológicos adversos, cada vez más frecuentes e intensos, que están ocurriendo en el contexto del cambio climático.

## Riesgos para los operadores postales

El personal y los activos de los servicios postales pueden verse amenazados por la presencia de duras condiciones meteorológicas como temporales violentos, vientos de alta velocidad, precipitaciones fuertes en forma de lluvia, nieve u otro tipo, y fenómenos extremos como tornados y huracanes. Sus impactos —entre los que se incluyen temperaturas extremas, viento, inundaciones, deslizamientos de tierra y avalanchas— pueden plantear riesgos de salud

y seguridad para los empleados de correos y causar daños a la infraestructura esencial. Esto puede pasar en cualquier país, sin importar el tamaño de su sector postal.

Un servicio postal moderno no puede funcionar sin infraestructuras y redes de electricidad, comunicaciones y transporte básicas, que van desde los vehículos de motor a vías férreas y líneas aéreas. Cuando los temporales provocan apagones o cancelación de vuelos, la entrega del correo con puntualidad supone todo un reto. Los impactos meteorológicos y climáticos amenazan la continuidad de las operaciones postales y el ejercicio de las funciones esenciales de los organismos públicos, incluso en situaciones de emergencia.

Las consecuencias a largo plazo del cambio climático, como el aumento del nivel del mar o la sequía, representan también preocupaciones para los servicios postales situados en zonas costeras propensas a inundaciones o expuestas a, por ejemplo, el riesgo de incendios forestales. Estos fenómenos son de aparición gradual y pueden destruir carreteras e instalaciones postales, imposibilitando el procesamiento y la entrega de correspondencia. Los climatólogos esperan que la frecuencia y la intensidad de los fenómenos meteorológicos adversos se incrementen debido al cambio climático, lo que aumenta la importancia para los servicios postales de que exista una planificación para reducir los riesgos de desastre, tanto a nivel nacional como internacional.

## Condiciones meteorológicas extremas

Los últimos desastres ofrecen una visión general del tipo de daños a los que los operadores postales tienen que hacer frente por causa de los fenómenos meteorológicos adversos. En noviembre de 2013, el tifón Haiyan azotó Filipinas, con un balance de más de 6 000 fallecidos y millones de personas desplazadas. Descrito como el peor desastre natural en la historia del país, devastó todo a su paso; las instalaciones postales tampoco se salvaron. En la región de las Bisayas Orientales, donde el temporal golpeó con mayor crudeza, las oficinas y los equipos de correos resultaron dañados o destruidos. En la ciudad de Tacloban, la oficina de correos —que funciona como centro de distribución regional para unas cuarenta poblaciones— necesitó una reparación completa después de que los

vientos huracanados y las aguas de la crecida derribaban paredes, rompieran ventanas y desgarraran el techo.



*La oficina postal de Tacloban (Filipinas) fue destruida por el Tifón Haiyan en noviembre de 2013 y tuvo que ser renovada por completo.*

En mayo de 2014 varios países de los Balcanes sufrieron inundaciones y desprendimientos de tierra tras unas fuertes lluvias. En Bosnia y Herzegovina se contabilizaron 25 muertos y 90 000 desplazados por el temporal. La inundación también causó alrededor de 1,9 millones de euros (2,1 millones de dólares de Estados Unidos) en daños a 19 edificios de los servicios postales que resultaron destruidos total o parcialmente.

En diciembre de 2014 y enero de 2015, las fuertes lluvias estacionales ocasionaron grandes inundaciones en Malawi, causando daños generalizados a los cultivos, el ganado y la infraestructura, incluyendo la red postal. Cuatro oficinas de correos, dos de la Región del sur y dos de la Región del norte, fueron destruidas y las operaciones postales quedaron suspendidas en las zonas afectadas.

En cada caso, como en muchos otros, la UPU apoyó a los servicios postales afectados a través de su política de ayuda para situaciones de emergencia. Sin embargo, estos ejemplos muestran que hay también una necesidad de preparación previa para que los operadores postales

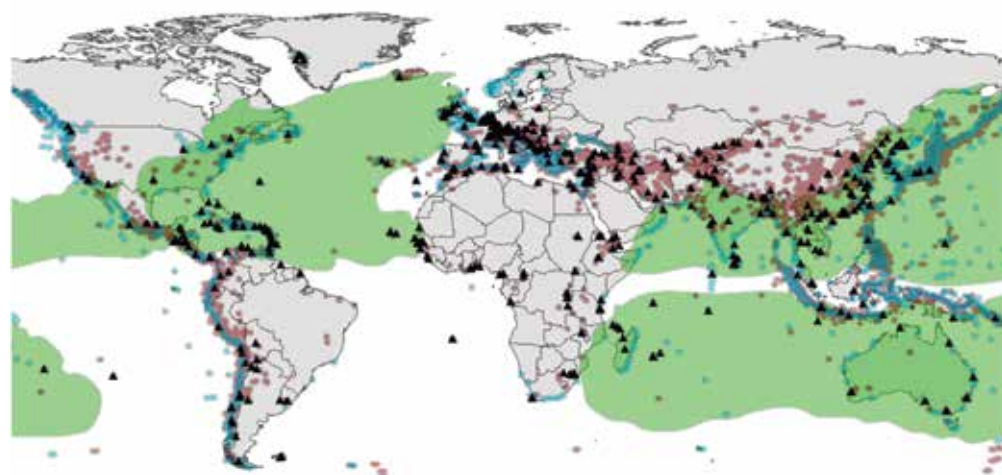
puedan evitar las peores consecuencias de los fenómenos meteorológicos adversos.

## El día a día en el Servicio Postal de Estados Unidos de América

Los servicios postales utilizan la información meteorológica para prepararse y reaccionar ante unas condiciones meteorológicas adversas o extremas. Al comienzo de cada día, el USPS, por ejemplo, emite un informe del tiempo a sus gestores de operaciones, basado en la información meteorológica oficial suministrada por el Servicio Meteorológico Nacional de la Administración Nacional del Océano y de la Atmósfera (NOAA), y por otras fuentes de código abierto. Más allá de proporcionar una visión amplia de las condiciones generales, se hace hincapié en las condiciones meteorológicas adversas que previsiblemente podrían afectar a las operaciones, como una tormenta que dé lugar a inundaciones que pudieran perturbar los sistemas de transporte de USPS. En los meses de verano, se destacan las áreas que registrarán altas temperaturas para informar a los carteros que trabajan al aire libre en esas condiciones. En invierno, las bajas temperaturas extremas se enfatizan por la misma razón.

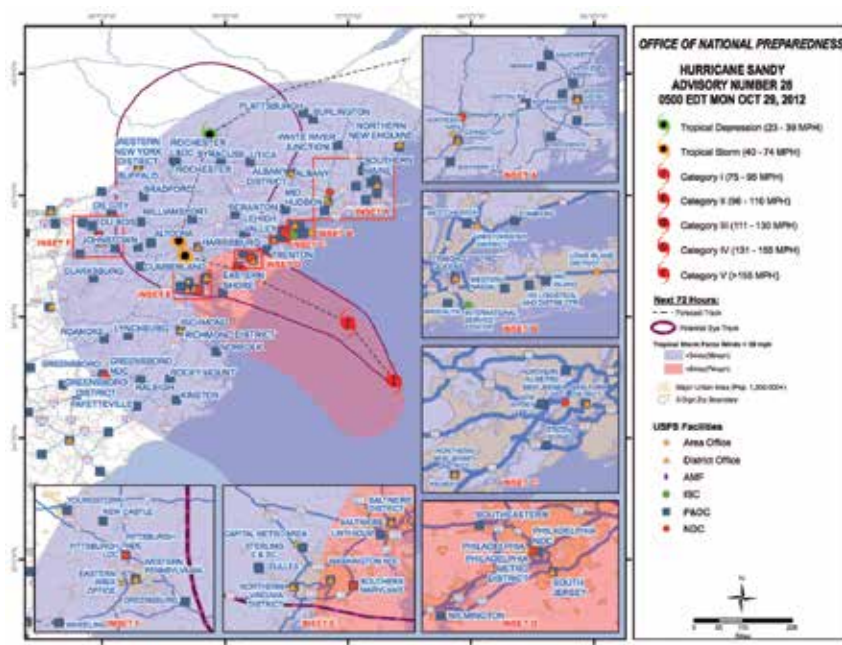
También se remarcen los ciclones tropicales potenciales. Si hay un posible caso de tiempo extremo que vaya a impactar en los empleados y en las infraestructuras, a los gestores de operaciones del lugar se les proporciona predicciones adicionales detalladas para localizaciones concretas, con la representación cartográfica mediante SIG. Considerando la información anterior, los gestores de operaciones adoptan medidas preparatorias tales como asegurarse de que los empleados están avisados de los procedimientos de emergencia, que la infraestructura es segura y que se llevan a cabo los ajustes operativos de la red.

Debido a la persistente sequía en el oeste de Estados Unidos, también se actualizan regularmente los preparativos para la respuesta frente a los incendios forestales con el fin de mejorar la gestión de este tipo de amenazas. El USPS tiene en cuenta asimismo la información meteorológica, tanto histórica como las predicciones de los cambios a largo plazo en los patrones meteorológicos, para determinar la localización y la construcción de las instalaciones.



*El mapa de la ocurrencia histórica de desastres revela la vulnerabilidad potencial de la red internacional postal (Fuente: USPS).*

- Zonas de ciclones tropicales
- Terremotos
- Tsunamis
- ▲ Localización de instalaciones para el intercambio de productos postales internacionales.



*Imagen de un informe sobre el huracán Sandy, enviada a los gestores de operaciones del USPS el 29 de octubre de 2012, donde se representa en el mapa la información meteorológica (la trayectoria del temporal) y se señalan las localidades que cuentan con una infraestructura postal importante (Fuente: USPS).*

## Colaboración internacional

En el marco de su política de gestión de la reducción de riesgos de desastre, la UPU está ayudando a sus 192 países miembros para prepararse, reaccionar y recuperarse de los desastres relacionados con los peligros y situaciones extremas naturales. El uso de la información y de las predicciones meteorológicas y climáticas por parte de los operadores postales es un componente fundamental en las tareas de planificación, diseño de políticas y aplicación práctica para mejorar la resistencia de las redes postales y para reducir los riesgos de desastre. Los operadores postales se beneficiarían sin duda de un mejor acceso a la información meteorológica y climática específica y adaptada para apoyar una toma fundamentada de decisiones en los esfuerzos de reducción de los riesgos de desastre con el fin de disminuir las pérdidas económicas y aumentar la capacidad de resistencia.

La visión y los objetivos del Marco Mundial para los Servicios Climáticos responden a esa necesidad. Las redes postales podrían facilitar el acceso a la información meteorológica y climática a nivel local y formar parte de los mecanismos y sistemas de alerta temprana como ya ocurre en algunos países como el caso de Japón.

En la actualidad se está preparando un acuerdo de cooperación entre la OMM y la UPU sobre cómo abordar los problemas relacionados con la reducción de riesgos de desastre en el sector postal a través de la información del tiempo y del clima, y sobre las oportunidades que las redes postales ofrecen para llegar a la gente y a las comunidades cuando ocurre un desastre. Esto podría permitir al sector postal beneficiarse aún más de los datos meteorológicos y climáticos para aumentar su nivel de preparación de cara a los momentos de dificultad.

## Utilización de datos meteorológicos para predecir fechas de entrega postal: UPU prEDI

La predictibilidad de los servicios postales es importante para lograr la satisfacción del cliente en un momento de auge del comercio electrónico. Las condiciones meteorológicas pueden perturbar la gestión sin sobresaltos de los envíos a lo largo de la cadena de suministro postal. Lo anterior adquiere especial importancia en el caso de los intercambios postales internacionales, que recorren un número mucho mayor de instalaciones y emplazamientos ya que en el tránsito desde sus lugares de origen hasta sus destinos utilizan diversas redes, como las líneas aéreas internacionales. En estas circunstancias, el transporte y la manipulación a nivel internacional contribuyen a aumentar la incertidumbre en la calidad de ejecución de los servicios de los operadores postales de principio a fin, pues son especialmente sensibles a las condiciones meteorológicas.

La UPU está diseñando el algoritmo prEDI para estimar fechas y horas de entrega utilizando miles de millones

de ejemplos de seguimiento internacional, disponibles a través del sistema de intercambio de datos electrónicos (sistema EDI) de la red postal de la UPU. Es de esperar que los datos meteorológicos jueguen un papel crítico en el algoritmo.

Dado que no es posible predecir las condiciones meteorológicas extremas siempre que un cliente las pide en línea, prEDI se programará para reevaluar todas las probabilidades en tiempo real tan pronto como se confirme la presencia de una perturbación meteorológica importante. A continuación podría informarse de inmediato al cliente, como a cualquier miembro de la cadena de suministro postal, de las nuevas fecha y hora de llegada previstas. Con una mayor variación en las condiciones atmosféricas y el aumento de los fenómenos meteorológicos adversos, la integración de los datos meteorológicos en el sistema prEDI de la UPU podría desempeñar un papel importante en la gestión de las expectativas de los clientes a la vez que aumentar la capacidad de predicción de los servicios postales internacionales.